

Clarificados estos aspectos generales esenciales, el autor pasa a describir las acciones específicas de ésta en sus vertientes más aceptadas: la animación sociocultural, la educación popular, el desarrollo comunitario y la pedagogía como proyección pedagógica participativa.

Siendo consecuente con el mundo en que vive, señala y explica campos en los que el pedagogo social también debe tener presencia como son: una pedagogía laboral, una pedagogía de la vida urbana, del ocio, del tiempo libre y del deporte y a todos ellos les va dedicando epígrafes y explicación de cuál es su ser y su acontecer.

Dado el equilibrio que debe tener todo el actuar del ser humano y la necesidad de una explicación pedagógica de su actuar, López Herrerías dedica espacios de su libro a la influencia del medio ambiente en el quehacer de lo social pedagógico con un estudio de la Pedagogía de la Educación Ambiental.

Dentro de esa dimensión de contextos, se señalan, en el *Tratado*, cuáles son aquellos quehaceres que debe dedicar la Pedagogía Social a los grupos en riesgo en sus diferentes niveles y estadios: menores, adolescentes y *mayores*, analizando sus pedagogías específicas. Termina su enfoque en hacer tomar conciencia de la dimensión ética que debe conllevar toda la actuación, ya que el fin es formar un ciudadano para la democracia, la interculturalidad y la paz.

Los que ya hemos trabajado con el libro de López Herrerías sabemos lo útil que es como herramienta de consolidación de conceptos y criterios de la Pedagogía Social y Cultural en la actualidad, ya que por su enfoque global y por su visión humanística a la vez es un perfecto contrapunto para tener siempre muy presente el norte donde se quiere llegar en la formación de los profesionales de esta disciplina.

LUIS F. VALERO IGLESIAS

*Universidad Rovira i Virgili. Tarragona*

López Herrerías, J. A. (2000). *Paradigmas y metodologías para la educación social*. Valencia: Nau Llibres.

La educación desarrollable en contextos extraescolares y también lo social aprendible en la escuela siempre nos supone un reto y un esfuerzo de algo más lejano e inasible que los procesos educativos escolares. Aún siguen apareciendo aquéllos como un añadido a un punto inicial de encuentro reflexivo y de acción, que fue la escuela. Sin embargo, ineludiblemente se ha hecho presente y ha crecido la conciencia de que la educación social, lo aprendible y potenciable en los contextos socio-culturales, es un modo de experiencias y vivencias que realimenta y potencia o no lo aprendible en la escuela y, en general, lo vivido y cómo en el conjunto de la vida social. Por eso, los educadores escolares, por unas razones, violencia, desinterés, desmotivación..., y los extraescolares, por otras, conflictos, marginación, exclusión, demandan claridades prácticas y aplicativas, métodos, que les

permitan responder a las cuestiones profesionales que se les plantean y les permitan sentirse eficaces en su quehacer profesional.

En este libro se desarrolla el sentido y el valor de la propuesta pedagógica, como medio tecnológico/crítico de cambio. Es la cuestión del paradigma. Frente a la propuesta, a veces, mecánica y excluyente, de saberse positivista, hermeneuta o crítico, aquí se desarrolla una propuesta dialéctica e integradora de los tres. En correspondencia con una comprensión de la educación en cuanto acercamiento, interpretación y transformación de la realidad. O lo que es lo mismo, *leer, interpretar y recrear lo establecido*.

También, la aplicación concreta de cómo hacer, según diferentes metodologías, la puesta en escena de esos aprendizajes socioeducativos innovadores y alternativos de lo establecido: la investigación-acción, la animación socio-cultural, la educación popular, el desarrollo comunitario y la proyección pedagógica participativa. De cada una de esas cinco propuestas metodológicas se hace el análisis requerido de los trasfondos que las justifican y, a su vez, la secuencia aplicativa del proceso de acción, propuesto por esa metodología.

Documento analítico y práctico, permite una cierta clarificación del sentido de lo pedagógico referido a los retos sociales y de cómo afrontar la acción educativa en esos mismos retos.

TERESA RABAZAS

Macías Picabea, R. (1999). *Biografía de un intelectual inconformista. 1846-1899*. Valladolid: Eds. Ayuntamiento.

Con un tríptico de libros, muy bien presentados tipográficamente, e intitolados "*Literatura y pensamiento. Obra selecta*" y "*La tierra de Campos*", además del ya mencionado (uno y otros del mismo autor Ricardo Macías Picabea), el Ayuntamiento de Valladolid ha tratado de honrar la memoria de uno de sus hijos ilustres. Se trata, según los autores de estas compilaciones, de un trabajo que hace cuatro años propusieron como proyecto de investigación y que la propia Corporación Municipal aceptó. Este gran educador regeneracionista se encontraba necesitado de un trabajo, como el que ahora se presenta y afortunadamente con una selecta bibliografía y la natural búsqueda documental en los archivos. Gracias a este trabajo disfrutamos hoy de esta edición rica y generosa en todos los aspectos.

Ponemos especial empeño en analizar la influencia de este escritor vallisoletano en el ámbito de la educación, ya que este fué "de educador" el título que prefirió siempre, a pesar de su riqueza personal en originales facetas como reformista, regeneracionista, krausista y sus amistades y la relación, bien que todavía limitada, con La Institución Libre de Enseñanza.

María Sánchez Agustí (tratamos de prescindir de otros lugares en estos libros sobre temas de educación) dedica en el volumen de la "*Biografía...*" un capítulo a los temas educativos, recordando sus vinculaciones y préstamos evidentes del mo-